



La FINUL vigila puntos sensibles próximos a la *Línea Azul*, de cuya estabilidad depende el éxito de la misión y la paz de esta zona de Oriente Próximo.

TRANQUILIDAD al sur del río Litani

La Brigada *Guzmán el Bueno X* toma el relevo en la misión de Naciones Unidas en el Líbano

OCHO años después de la llegada del primer contingente de cascos azules, España mantiene su compromiso con la paz en Líbano. En un acto celebrado el pasado 20 de noviembre en la base *Miguel de Cervantes* de Marjayoun, el general de Caballería Andrés Chapa Huidobro, jefe del Sector Este de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en el Líbano (FINUL), entregaba la bandera azul de la ONU, como símbolo del relevo en el mando, al general

de Infantería Antonio Ruiz Olmos. La ceremonia, presidida por el jefe de la fuerza multinacional, el general italiano Luciano Portolano, marcó el reemplazo entre las brigadas españolas *Libre Hidalgo XXI* y *XXII*.

El nuevo contingente, formado por efectivos de la Brigada de Infantería Mecanizada *Guzmán el Bueno X* ha asumido los cometidos que realizaban desde el pasado mes de mayo los hombres y mujeres de la Brigada de Caballería *Castillejos II*. Durante los últimos seis

meses han patrullado día y noche en la *Blue Line*, una línea de separación de 118 kilómetros de longitud que la ONU trazó al sur del río Litani para controlar a las fuerzas israelíes y a las milicias de *Hezbollah*, enfrentadas durante décadas en esta franja fronteriza entre Líbano e Israel.

El cumplimiento de la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad establece tres cometidos esenciales para los cascos azules: vigilar el cese de hostilidades para que no vuelvan a resurgir los últimos combates registrados en el verano de 2006; conseguir que las autoridades libanesas y sus Fuerzas Armadas puedan hacerse cargo de la seguridad en esta zona del país, y apoyar a la población civil para que, poco a poco, puedan ir superando los efectos de los sucesivos conflictos armados que han sufrido.

Para la *Guzmán el Bueno X* es su cuarto despliegue en el sur del Líbano, donde ya estuvo en los años 2008, 2010 y 2012. En esta ocasión, a los efectivos de la base de Cerro Muriano se suman de otras unidades, principalmente de la Agrupación de Apoyo Logístico

La guerra en Siria ha provocado la llegada de más de un millón de refugiados al sur del Líbano

número 21 y de la Guardia Civil. La brigada está compuesta por 750 efectivos, incluidos 150 soldados serbios y 50 salvadoreños que vienen formando parte de los sucesivos contingentes españoles, y siete militares brasileños que, como novedad, se han integrado en esta ocasión en el Cuartel General de Marjayoun. Compartirán zona de operaciones con otras fuerzas de India, Nepal, Indonesia y Malasia, desplegadas también en la franja Este de FINUL bajo liderazgo español. Son unos 3.400 militares, que se suman a los que operan en el sector Oeste, liderado por Italia, y a una fuerza de reserva, bajo mando francés. En total, la misión de la ONU dispone de unos 11.500 soldados y 1.000 civiles pertenecientes a 22 países. FINUL cuenta también con un componente naval, la *Maritime Task Force* (MTF), encargada de asegurar las fronteras marítimas del Líbano e impedir la entrada de armas.

VIGILANCIA EN LA LÍNEA AZUL

En julio de 2006, tras una incursión fronteriza de *Hezbollah* sobre Israel, que se saldó con la muerte de ocho soldados israelíes y la captura de dos, se produjo una crisis que desencadenó una campaña de bombardeos israelíes sobre infraestructuras del sur del país y la respuesta armada de *Hezbollah* sobre las ciudades del norte de Israel. En agosto de ese mismo año, la ONU decidió mediante la Resolución 1701 incrementar la entidad de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en el Líbano, (UNIFIL, en sus siglas en inglés), constituida en 1978, hasta los 15.000 efectivos, ampliando también el mandato de la misión.

España respondió desde el principio al llamamiento de la ONU. Tras la autorización del Congreso, que recibió un apoyo cercano a la unanimidad y ningún voto en contra, el Gobierno envió un contingente de 1.100 efectivos, al que se le asignó el mando del sector Este del despliegue. Aquel primer contingente estuvo formado por una

Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina que desembarcó en la playa de Tiro el 15 de septiembre de 2006 y que, después de estacionarse en las cercanías de Marjayoun permaneció casi dos meses en la zona. Fue relevada el 30 de octubre por la *Brigada Rey Alfonso XIII* de La Legión. A partir de entonces las Fuerzas Armadas españolas siguieron aportando unidades de la misma entidad, hasta que la ONU efectuó una revisión estratégica de la misión que permitió reducir el número de efectivos a los cerca de 600 actuales.

MISIÓN CUMPLIDA

Como sus predecesores, la brigada *Castillejos*, el contingente número 21 en el área, ha regresado a su base de Zaragoza con el deber cumplido. Patrullas, vigilancia desde puestos permanentes de observación, escolta de convoyes y actividades de cooperación cívico-militar han sido su trabajo diario para intentar mantener la seguridad en su zona de responsabilidad. «La situación al sur del río Litani ya no es de calma tensa, como se venía calificando en los últimos años, si no de tranquilidad, a

pesar de que se siguen produciendo incidentes aislados», apuntaba el jefe del contingente, general Andrés Chapa Huidobro en una entrevista en el programa *Radar 3.0* de Radio Exterior de España. Los hechos más graves se registraron el pasado verano, durante la ofensiva israelí en la franja de Gaza, cuando hubo lanzamiento de cohetes desde las inmediaciones de campos de refugiados palestinos que no produjeron daños personales o materiales.

La ofensiva de las fuerzas yihadistas en Siria también tiene repercusiones en la zona de influencia de FINUL, principalmente por la constante llegada de refugiados que huyen de los combates. Se calcula que su número en el sur del Líbano es ya superior a 1,2 millones, repartidos en diferentes asentamientos. El mayor flujo de llegada se produjo a lo largo del pasado verano. Ahora, sin embargo, la proximidad del invierno, que endurece las condiciones de vida en esta zona montañosa del Líbano, ha hecho que parte de ellos estén retornando a sus casas en Siria.

Por otra parte, se siguen produciendo incidentes ocasionales que incre-



El jefe de FINUL, general Luciano Portolano, entrega la bandera de Naciones Unidas al general Antonio Ruíz Olmos, nuevo jefe de la Brigada del sector Este.

mentan la tensión, como sucede con las actividades de pastoreo en la zona de las granjas de Shebaa. A veces, los pastores y su ganado traspasan la línea azul, definida por los *blue barrels*, unos barriles azules que se colocan para delimitarla. «Son incidentes menores que normalmente se resuelven en menos de 24 horas, pero que crean intranquilidad entre las partes en conflicto», explicaba el jefe de la Brigada *Castillejos* en el citado programa radiofónico.

En el desarrollo de la misión, los mandos del contingente han de mantener un estrecho contacto con las autoridades civiles y militares del área. Cada 15 días, el jefe de la brigada se reúne con los líderes de las diferentes religiones y, semanalmente, lo hace con los jefes de las fuerzas libanesas en el sector con el fin de coordinar el trabajo conjunto. El contacto es casi diario con las poblaciones próximas con las que se colabora en distintos proyectos a través de la unidad de Asuntos Civiles del contingente. Durante el pasado verano parte de estas acciones han estado relacionadas con la escasez de agua en la zona, por lo que se repartieron bombas de agua para abastecer a la población.

Además, se ha ayudado a reconstruir aulas en colegios de educación infantil y se ha repartido material y juguetes a los escolares. Esta iniciativa ha sido el colofón a la campaña «Un soldado, un juguete, una sonrisa», ideada en Zaragoza durante los días previos al despliegue de la Brigada *Castillejos* y que, invitaba, de forma voluntaria, a los militares a llevar un juguete como parte de su equipo personal para la misión. La entrega se efectuó, en un colegio de Ain Arab, a un centenar de niños, de entre los 3 y los 12 años, de los que una cuarta parte eran refugiados sirios.

PROGRAMA CERVANTES

Durante estos seis meses de misión, un total de 24 militares del contingente se han convertido en profesores para enseñar



Militares de la Brigada *Castillejos* han impartido clases de español a 150 escolares de diez localidades del sur del Líbano dentro del Programa *Cervantes*.

español a más de 150 alumnos en colegios de diez localidades próximas y dentro de la propia base. Se trata del programa *Cervantes*, una actividad que tiene como objetivo promover la enseñanza de la lengua española en las zonas en las que nuestras Fuerzas Armadas se encuentran presentes, consiguiendo así una mejor integración con la población local.

Las clases se aprovechan también para concienciar, especialmente a los niños, de los peligros de las minas y ar-

tefactos sin explotar que permanecen sin localizar tras años de guerras o de la necesidad de seguir unas pautas adecuadas de sanidad e higiene. Los profesores son oficiales, suboficiales y tropa que compaginan la docencia con su trabajo diario en la misión. Los alumnos no solo son libaneses de todas las confesiones religiosas, sino también personal de otros países bajo bandera de Naciones Unidas, y militares del Ejército libanés.

El pasado 24 de octubre el salón de actos de la base *Miguel de Cervantes* fue lugar de encuentro entre profesores, directores de centros escolares y una representación de alumnos, para inaugurar oficialmente el curso 2014-2015 del Programa. En su discurso de apertura, el director del Instituto Cervantes de Beirut, Javier Ruiz Sierra, destacó la «magnífica labor de enseñanza a la población de la región, acercando la lengua española y su cultura a centenares de libaneses».

Víctor Hernández

Fotos: Á. Manrique/DECET



Patrulla conjunta de efectivos de FINUL y del Ejército libanés en la *Blue Line*, la línea de separación entre los contendientes que marcó la ONU.